



Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas

como también nosotros

perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Amén.



Dios te Salve, María,

llena eres de gracia,
el Señor está contigo.

Bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén